

Tierra y Libertad

ORGANO DE LA F. A. I.

HOY

El pueblo se está cansando de soportar la guerra. Que lo entiendan los comerciantes de los precios levantados hasta el cielo...

En la retaguardia también hay "guerra"... La guerra disgregadora de los políticos que hacen preguntas tontas y se inflan cada día más con sus insensatos sueños dictatoriales. La de los políticos que, en tren de maniobras, nos consultan: ¿cuántos afiliados tiene la C. N. T.?

La voz de los frentes debe ser escuchada. Leed el manifiesto de las J. J. L. L. del frente de Aragón (pág. 8).

Censura de guerra, si. Censura política, ¡JAMÁS!

UNIDAD



¡VIVA LA ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA!

En la historia del proletariado hubo una proclama que corrió a través de todas las distancias, saltando por encima de fronteras, burlando la furia represiva del capitalismo, desafiando a todos los gobiernos, para ir a levantar, a encender de entusiasmo, a empujar a la lucha redentora a los asalariados de todos los rincones de la tierra: ¡TRABAJADORES DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

En España, de combates contra el patronaje y contra las fuerzas estatales, de luchas fratricidas, años terribles de disgregación y de odio entre hermanos de clase, han llevado a millones de trabajadores al precipicio. Años siniestros de derrotas y reventos, han atado al yugo de los años al proletariado unido en el yugo de la política burguesa. Masas inmensas fueron a secar en guetos, en cárceles, cantando los mismos himnos patrióticos de los grandes obreros del capitalismo internacional. En la atmósfera sofocante de los años oscuros burgueses prepararon su suicidio: partidos y organizaciones que, en nombre común de la primera Internacional, por haberse apartado de la línea revolucionaria, se rotaron el cuello. DEL PROLETARIADO Y el proletariado pagó, sigue pagando, y pagará, bajo la dictadura de los asesinos que le esclavizan, torturan y asesinan.

En España, el proletariado planteó la lucha, en el día de guerra a sus hombres, proclamó la Revolución, en respuesta al llamamiento de la contrarrevolución fascista de julio. España obrera declaró la guerra a muerte al enemigo y dijo al mundo su promesa: ¡SEREMOS LIBRES O MORIREMOS EN EL COMBATE. En su día, se cumplirá el secreto de su ímpetu libertario. En sus organismos revolucionarios, se jugaron en mil luchas, alocaciones por traiciones y derrotas, el espíritu de la primera y auténtica Internacional obrera, a impedir la repetición de la táctica que llevó al desastre a los pueblos dominados todavía por Hitler y Mussolini, está el secreto de España, que hoy escribe por la libertad del mundo el pueblo español.

España revolucionaria cumplido con su deber: DERROTARÁ AL FASCISMO Y HARÁ TRIUNFAR LA REVOLUCIÓN.

Para el frente de combate una alianza sagrada contra los asesinos. Una alianza libre de las armas del pueblo, desde el fin de la guerra, guerrando hasta la muerte para ser libres en los frentes de trabajo, los proletarios de España su vieja y gloriosa consigna: UNIÓN, UNIÓN DE LOS HERMANOS PROLETARIOS. No hay una sola voz que se alza de trincheras, campos y fábricas, que no levante la bandera de la Alianza Obrera Revolucionaria. Hay, sí, voces desatempladas, agresivas, traicioneras, que intentan impedir la desde centros de dudosa posición revolucionaria; hay, sí, hombres, partidos y partidillos, espantados, enloquecidos, que se atreven a difundir la más vergonzosa de las consignas, mientras conspiran en la sombra contra el pueblo que vierte su sangre por la libertad; hay, sí, quienes lanzan el desafío, el insultante desafío: «ANTE EL DÍA DE LA GUERRA QUE PERMITIR LA REVOLUCIÓN.» Y desde trincheras, campos y fábricas, desde los frentes y la retaguardia, los obreros y campesinos de la C. N. T. y de la U. G. T., matcomunados por el mismo anhelo de emancipación, afirman la única respuesta, la mejor réplica, la más efectiva sanción contra los traidores, y se funden en una sola voluntad y en una sola consigna: ¡VIVA LA ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA! ¡PARA GANAR LA GUERRA Y PARA HACER LA REVOLUCIÓN!

Hace más de veinte años, el «Trabajadores, unios» proclamó la consigna de la victoria. Por no seguir la todos los días llegamos a esta hora en que nosotros, los obreros de España, jugamos la última carta, decidiendo, con nuestra derrota o nuestro triunfo, el porvenir de la humanidad entera. Hoy, la ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA, el pacto histórico e indisoluble entre la C. N. T. y la U. G. T., ha de ser el digno potente contra todas las traiciones,

contra todas las maniobras que desde dentro y fuera de España planean la muerte de nuestra Revolución. Y, unidos, hermanos, confundidos por un mismo deseo de vencer, los proletarios de la nueva España que se abre paso a fuerza de metralla, que pelea fieramente por su libertad, cierra el proletariado ibérico el ciclo de su odisea de clase, dando a todos los trabajadores del mundo la misma voz de orden, enseñando con su ejemplo el camino a seguir: ¡ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA!